

EL TANGO DE MODA

Precio:

50
cts.

Año V

Núm.

204

SUMARIO MUSICAL



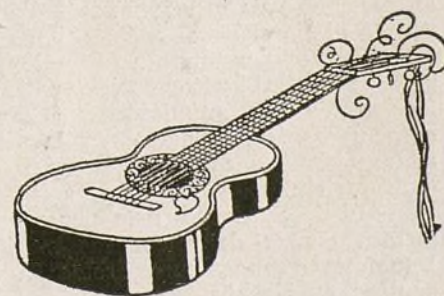
Letra y MÚSICA
PARA PIANO de

NO TE QUIERO MAS

TANGO CANCION



Raúl de Sander



En el interior: Letras de RECUERDO CHILENO, EL AGUACERO
y CAMPANAS DEL RECUERDO

Ayuntamiento de Madrid

REDACCIÓN: Rosal, 16

ADMINISTRACIÓN
Apartado de Correos 356

TELÉFONO 31681

EL TANGO DE MODA

REVISTA HISPANO AMERICANA
DE MUSICA POPULAR



Barcelona, 10 septiembre de 1932

Aparece los sábados

SUSCRIPCIÓN ÚNICA:
Un año (52 núms.)
25 ptas.

Número suelto: 50 cts.

NUESTRA PORTADA



UNA GRAN CREACION
DE RAÚL DE SANDER

Recuerdos de un roto

Estilo chileno

Raúl de Sander

Prueba concluyente de la gran atracción que el tango ejerce en la juventud española la tenemos en este artista notable, muchacho educado y de simpática figura que responde al eufónico nombre de Raúl de Sander, cantor y creador de tangos populares.

Raúl de Sander es español, aunque procede de familia argentina, y cuenta únicamente veintidós años. Atraído por su afición lírica, cursó la carrera de solfeo con la intención de dedicarse a la ópera, pues posee una excelente y bella voz de tenor. Pero hombre de su época — muchacho de nuestro tiempo —, comprendió que los pizicatos italianos estaban bastante «demodée» y se enroló en calidad de cantor de la orquesta típica «Alma criolla».

Con dicha orquesta recorrió triunfalmente los principales teatros de la vecina nación francesa. Su magnífica voz y clara dicción le granjearon las simpatías del público gabacho y del connacional residente en aquel país. Como detalle singular y que muestra a las claras el cariño con que fué acogido en la capital de Francia, cabe citar la distinción de que fué objeto por parte de la colonia argentina de París obsequiándole con un magnífico traje gaucho.

Truncada su actuación en la vecina república a causa de una grave enfermedad, regresó Raúl de Sander a España. Ya restablecido, recommenzó sus actuaciones en Barcelona, y, actualmente, se halla recorriendo los principales teatros de Cataluña, siempre del brazo de su inseparable compañero: el éxito.

El repertorio de Raúl de Sander es extenso y seleccionado entre los mejores tangos y canciones típicas argentinas modernas y algunas antiguas que el público escucha con agrado. Destacan entre todas su personalísima creación del tango «No te quiero más», el melódico vals «Ilusión», la bella zamba de Aguilar «Junto al Paraná», el estilo chileno «Recuerdos de un roto», el popular tango a dúo «Con todo amor» y las no menos notables composiciones «Madreselva», «Confesión», «Arrepentimiento», «Campanita», «Lupe», «Guitarra mía», «Hacelo por la vieja», «La cumparsita», «Mano a mano», «Tomo y obligo», «Dorita», etcétera, etc.

Raúl de Sander, artista por convicción y temperamento, cantor de relevantes méritos personales, es actualmente una figura destacada de la canción argentina en España.

Así nos place reconocerlo, de acuerdo con todos los públicos que han tenido la fortuna de escucharle y aplaudirle.

R. I.L.

Por la entre flauta patrón
Si no parecen cristianos
Que cantan bien los cuyanos
Entonando una canción.
Ponen tuito el corazón,
Tuita el alma cuando cantan
Y al mismo tiempo le encantan
Al entonar un estilo,
Y si están a medio filo
Dan unos gritos que espantan.

Allá no es ná como aquí
Que las chicas son rogás,
Allá no hablan casi ná
Y al tito dicen que sí.
Una que yo conocí,
Dueña 'e tierras en montón,
Hasta con un cimarrón
Me esperaba en la tranquera,
Y yo pa' que no dijera
Me le boté a regalón.

La china era rebonita
Y fina como un caballo,
Cuando le gustó este gallo
No sería tan tontita.
Que me tenía las canas
Y al oirla daban ganas
E' darle un buen hacicazo,
Pero tenía un geniazo
Que no aguantaba macanas.

Después de tanto pegar
Fuimos pa' Montevideo
Para podernos casar
Como Julieta y Romeo.
Sentados junto el fogón,
Juróme su amor eterno
Y fué un idilio tan tierno
Y tan grande la pasión
Que al terminar el invierno
Nació un rotito mamón.

Letra de VICENTE ESPI.
Música de JOSÉ M.^a CODOÑER.



CANCIONERO AMERICANO

EL AGUACERO

Canción de la Pampa

I

Como si fuera renegando del Destino
de trenzar leguas y leguas sobre la triste extensión
va la carreta, rechinando en el camino
que parece abrirse al paso de su blanco cascarón.
Cuando chilla la osamenta
señal que viene tormenta!...
Un soplo fresco va rizando los potreros
y hacen bulla los horneros anunciando el chaparrón.

II

Y la Pampa es un verde pañuelo
colgado del cielo,
tenido en el sol.
Como a veces resulta la vida,
sin sombras ni heridas,
sin pena ni amor!...
El viento de la Cañada
trae gusto a tierra mojada!...
Y en el canto del viejo boyero
parece el pampero
soplar su dolor!...

I Bis

Se ha desatado de repente la tormenta
y es la lluvia una cortina tendida en la inmensidad,
mientras los bueyes en la senda polvorienta
dan soplidos de contento, como con ganas de andar.
Bien haiga el canto del tero
que saluda al aguacero!...
Ya no es tan triste la tristeza del camino
y en el pórtigo, el boyero siento ganas de cantar...

II Bis

Langay, viejo buey, lomo overo,
callado aparcero
de un mismo pensar...
Igual yugo nos ata al camino,
pesado destino
de andar y de andar!...
A dónde irás, buey overo,
que no te siga el boyero...
Y la Pampa es un verde pañuelo
colgado del cielo,
que quiere llorar!...

Letra de J. GONZALEZ CASTILLO.
Música de CÁTULO CASTILLO.



CAMPANAS DEL RECUERDO

Tango canción

I

En la vieja torre de la capillita
doblan las campanas
llamando a oración.
Vuelcan sus tañidos
altivas tristezas
como la llovizna de una evocación.
Ay! La niña aquella
que cambió su vida,
campanas abuela de mi corazón!

II

Eran su doblar
músicas de amor,
pero un día cruel
las ahogó el dolor.
Niña de mi amor
duerme, duerme en paz,
tu mirada azul
no me envuelve más!

I Bis

Desde entonces suenan tristes las campanas;
desde entonces miro
todo el luminar.

Y miro en el cielo
la estrella que tenga
la luz de sus ojos, su mismo mirar.

Ay! La niña aquella
que rompió su vida,
campanas abuela que ansias de llorar!

II bis

Letra y Música de JOSÉ RICARDO.



CANCION SENCILLA

Amor que tornas a verme
dime si vienes a darme
más dolor al consolarme
que esperanza al concederme
la dolencia de olvidarme.

Si no tienes más misión
que esa de compadecerme
amor, retorta a perderme
y no agrandes el borrón
que, niño, acabas de hacerme.

Yo viviré como suelo
sin ti, sin ella, desierto
bajo ese trozo de cielo
que, Amor, un día has abierto
a mi eterno desconsuelo.

VICENTE P. GIORNO.

No te quiero más

POPULAR LANGO AMERICANO

NOTABLE CREACIÓN EN ESPAÑA DEL CANTOR RAUL DE SANDER

Impresionado en discos

Letra y música de Juan Baüer (Firpito)

8 *alta* -----

8 *alta* -----

PIANO

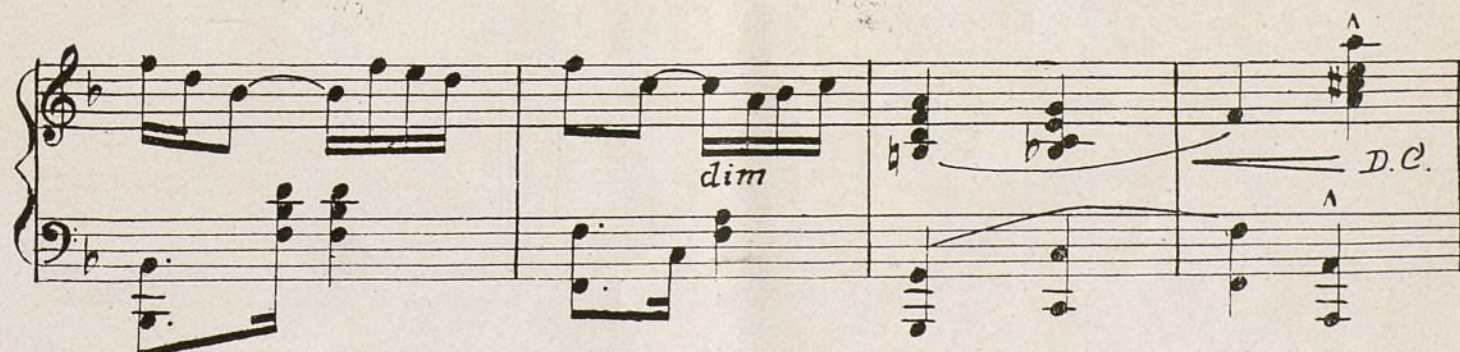
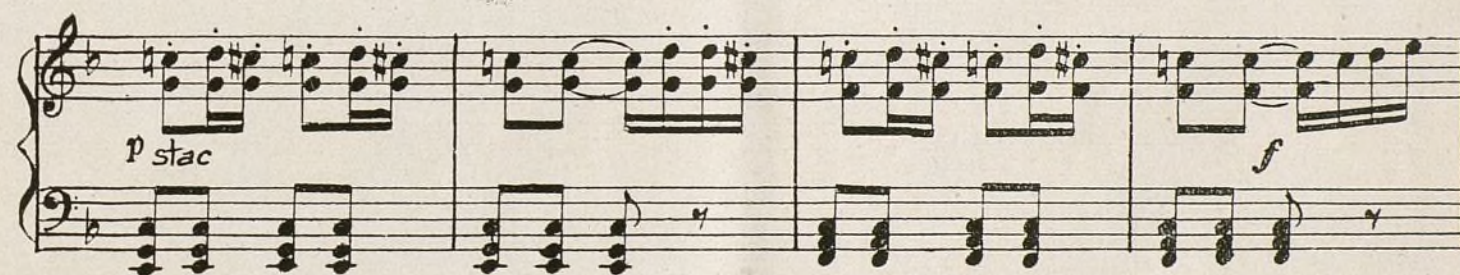
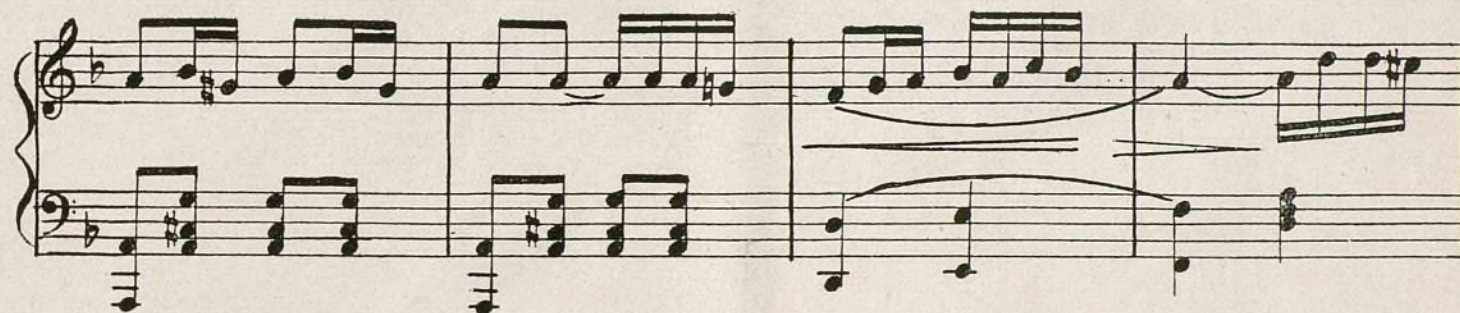
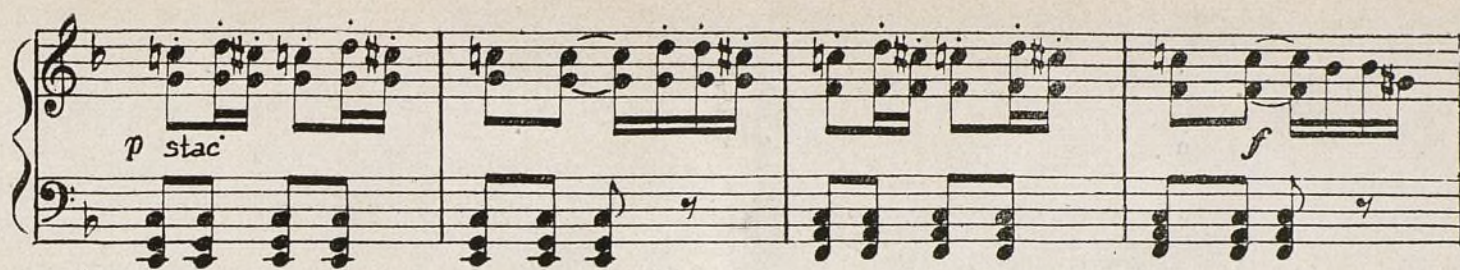
8 *alta* -----

8 *alta* -----

Para seguir Para FIN

The musical score is written for piano in 2/4 time. It begins with a piano introduction marked 'PIANO' and 'mf'. The first system of music is marked '8 alta' with a dashed line. The second system is also marked '8 alta' with a dashed line. The third system is marked '8 alta' with a dashed line. The fourth system includes a section marked 'Para seguir' and 'Para FIN'.

Ayuntamiento de Madrid



No te quiero más
Ni te puedo ver,
me dedico a la garufa,
ahora tengo otro querer;
la vida es así,
qué le vas a hacer,
no quiero tener más penas
por culpa de una mujer.

Ya no me importa que te hagas bataclana
ni que me digas que tu amor es un mishe,
ni que me batas cuando vengas de mañana
es un amigo que hay que seguirle el tren;
olvidate por completo que he existido
y si la farra te lleva al cabaret,
si allí me encuentras, piensalo siempre
que no te puedo querer.

No te quiero como te quería,
sabe Dios dónde estará
el metejón que tenía;
Mi felicidad
ha vuelto a nacer,
que tranquilo estoy ahora
que no volveré a querer.

Vos mi hijita vas siguiendo el mal camino
que a la larga marcará tu perdición;
quien mal anda mal acaba, y tu destino
torturará tu pobre corazón.
Algún día llorarás por los amores
que hoy altiva despreciaste sin pensar
en este amigo
que te quería
pero que no te quiere más.

No te quiero más
Ni te puedo ver,
me dedico a la garufa,
ahora tengo otro querer;
la vida es así,
qué le vas a hacer,
no quiero tener más penas
por culpa de una mujer.

EL TANGO

Poema del viejo tiempo

Nació en los Corrales viejos,
allá por el año ochenta.
Hijo fué de una milonga
y un «pesao» del arrabal,
lo apadrinó la corneta
del mayoral de tranvía,
y los duelos a cuchillo
le enseñaron a bailar.

Así en el ocho, y en la asentada,
la media luna y el paso atrás,
puso el reflejo de la embestida,
y las cuerpeadas del que la juega
con su puñal.

Después requintó el chambergo;
usó melena enrulada,
pantalones con trencilla,
y botines de charol.
Fondeó en los peringundines,
bodegones y posadas
y en el cuerpo de las chinas
sus virtus enroscó.

En la corrida y el abanico
el medio corte, y el paso atrás,
puso las curvas de sus deseos
de un mozo guapo que por la hembra
se hace matar.

También vagó por las calles
con un clavel en la oreja;
lució botín enterizo,
con taco a la militar.
Se adueñó del conventillo,
engatusó a las sirvientas,
y por él no quedó geta
que no aprendiera a chiflar.

Y desde entonces se vió al malevo
preso de honda sensualidad,
sobar las curvas de las caderas,
pechos y piernas de las chiruzas
de la ciudad.

Y así que los vigilantes
lo espantaron de la esquina,
se largó pa las «Urupas»
de donde volvió señor.
Volvió lleno de gomina,
usando traje de cola,
y en las murgas y pianolas,
hasta los rulos perdió.

Y hoy es un jaife, tristán y flaco,
que al ir bailando durmiendo va;
y su tranquito, lerdo y cansado,
ya se asemeja al de un «Mateo»
que va a largar.

MIGUEL A. CAMINO.



ESMERALDA

Ni ella misma sabía quien era... No recordaba haber sentido nunca el calor de un beso maternal... Vivió sus años infantiles al lado de una vieja bruja morfinómana, que la maltrataba despiadadamente, impulsándola por senderos torcidos, que tienen siempre el doloroso epílogo de un hospital o una cárcel.

La llamaban Esmeralda por el color de sus ojos. Mil veces intentó, suplicante, que la vieja tirana le revelase el misterio de su origen, no habiendo podido conseguir jamás la más pequeña luz que le ayudase a mitigar la angustia de su ignorancia. Siempre llevaba al cuello una medalla con la imagen de la Virgen de los Desamparados y dos iniciales; en ella cifraba Esmeralda todas sus esperanzas de encontrar algún día lo que tanto ansiaba su infeliz alma...

Recordaba con espanto el sacrificio de su virtud: Apenas contaba quince años... Cierta noche, cuando regresaba a buscar el mísero albergue de la buhardilla, fué recibida por la vieja con una sonrisa siniestra... Nunca la había visto sonreír, y sintió frío, miedo... Se vió envuelta en un mal presagio, al mirar que en un rincón del cuartucho había un hombre, que la contemplaba de un modo extraño, y sonreía, también, como la bruja... Comprendió, enloquecida, la monstruosidad que tramaban contra ella... En vano intentó huir, pues tropezó con una muralla infranqueable: la vieja cruel, que desprovista de todo sentimiento generoso, pensaba con avaricia en el puñado de plata que recibiría, apenas se hubiese consumado el innoble acto... Rechazó fuertemente a la infeliz Esmeralda, que fué a caer sin sentido a los pies de quien iba a robarle su único tesoro...

Pasó algún tiempo... Murió al fin la vieja perversa, entre los estertores de sus remordimientos... Esmeralda, al verse libre de aquella tiranía, intentó redimirse... Quiso trabajar, para ganarse el sustento honradamente. Pero fué despreciada por todos. ¡Quién no conocía a Esmeralda, la ladronzuela!... Inútilmente refirió una y cien veces su triste historia... ¡Nadie la creyó! Pero ella no podía morir de hambre... Y, empujada por el brazo inclemente del Destino, penetró en el camino del Mal... Tenía el poderoso talismán de su hermosura y el extraño hechizo de la mirada fría de sus ojos verdes...

Rápidamente triunfó sobre todas las demás mujeres galantes. Tuvo brillantes, pieles, coches... Los hombres poderosos se la disputaban a peso de oro... se dejó amar, pero no amó nunca... ¡Llevaba su espina clavada en lo más hondo del alma!...

* * *

Aquella noche había cambiado de amante. El anterior estaba ya arruinado. El de ahora tenía riquezas, muchas riquezas, con las que le ofrecía todo cuanto pudiera ambicionar la mujer más caprichosa y exigente. Estaba locamente enamorado de ella... En lujoso coche marchaban los dos a casa de Esmeralda; ella, adormecida por el champán; él, sintiendo en su pecho la fiebre voraz de su pasión... Llegaron... La amó intensamente, mirándose en el fondo de sus ojos extraños... Después, un grito sordo, como un lamento de agonía... El desgraciado había visto la medalla que pendía del cuello de Esmeralda, y la había reconocido horrorizado... El mismo se la puso a su hijita, hacía muchos años...

Así fué cómo supo Esmeralda la verdad de su origen.

G. CARBAJAL.

Como se hace un tango

(Receta gratis)

A Pepita Vicino, con cariño.

Se recoje un malevo de lo último
—algún viejo abonado a la lionera—
se le endilga una novita coquetona,
casi una niña bien... arrabalera;
se les inflama de pasión a entrambos
y en Puente Alsina se sitúa la escena.

Desarrollando el drama «costumbrista»
conviene que la suave dulcinea
haya tenido a los catorce abriles
la historia «aquella»...
(La historia en sí carece de importancia;
el «busilis» está en la sugerencia).

A raíz de un detalle sugestivo
el novio se querella
por la defraudación que se le hace
al no ser el Cristóbal de su América!

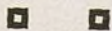
Debe encontrar al «promotor» de noche
—pues nuestro hombre, de tarde, la sesteaa
y además el farol a kerosene
es algo indispensable en la tragedia;
no sirve la pistola ni el revólver;
intervenirá el puñal de tal manera
que haya heridas cortantes en la cara.
¡En una cicatriz cabe un poema!

Debe citarse el bandoneón a costa
de alguna imagen que traduzca quejas,
porque de lo contrario, nadie entiende
la grandiosa opresión de una tristeza!

El uso de «bacán» es de rigor
como en ciertas reuniones la etiqueta;
«arrabal» y «suburbio» visten mucho
por su profunda evocación poética!

Basta decir las mágicas palabras
y el público se entrega!

A. QUINTAS GARCIA.



Divagaciones trasnochadas

Un músico. — Un sujeto que hace todas las cosas
que hacen los demás. Con una desventaja: también
hace música. (Nota: a veces la deshace).

Un ejecutante de música. — Suerte de bicho mo-
derno a quien le pagan para que meta ruido.

Un poeta. — Un individuo que escribe en escale-
ritas. Y usa el metro como los sastres.

Un amigo. — El que tiene derecho a tratarnos
con menos educación que los demás seres mortales.

Tortura. — El tormento verdaderamente horrible
es el de la incertidumbre en el amor.

Pero hay uno peor; el de entrar en un café, hacer
un pedido y encontrarse al final que no se tiene con
qué pagarlo.

Mi hermano. — La filosofía de este señor, mi her-
mano, que todas las noches se acuesta con el mismo
temperamento.

A. TORRANTE.

ECOS

Leemos en «Heraldo de Madrid»:

«Las gestiones amistosas que desde hace días tra-
taban de aproximar a la Sociedad General de Autores
de España al grupo de disidentes que habían fundado
la Sociedad Novísima, han llegado felizmente a un re-
sultado satisfactorio.

Las divergencias de criterio no eran tan grandes
que no pudiesen salvarse con espíritu de cordialidad y
compresión dentro de la nueva organización que la
casi totalidad de los autores habían adoptado en sus-
titución de la vieja Sociedad.

Los elementos directivos de la nueva Sociedad han
dado al grupo acaudillado por Serrano y Guerrero
toda suerte de garantías y facilidades para que sus
puntos de vista encuentren eco entre sus compañeros,
y todos ellos han firmado su adhesión, dando por ter-
minada la vida social de la entidad que acababan de
fundar.»

Por nuestra parte lo celebramos, esperando que en
la nueva Sociedad que se acaba de fundar hallen eco
las justas reivindicaciones de todos sus asociados.

No dudamos tampoco, por lo que respecta a los
autores catalanes y de América, que la Sociedad Ge-
neral de Autores de España sabrá velar por sus dere-
chos, tan descuidados hasta el presente, tratando sus
asuntos con estricta justicia y cortando de raíz cuantos
abusos y extralimitaciones sean intentadas por parte
de determinados elementos, residentes en esta ciudad,
en perjuicio de los verdaderos autores y compositores
americanos y de nuestra tierra.



Ha sido puesto a la venta un magnífico disco de
la casa Odeón con las dos composiciones de moda, los
tangos «Con todo amor» y «Devuélveme mis besos»,
impresionados ambos por la notable orquesta típica
americana Sica-Panedas, cuya actuación en el teatro
Cómico ha sido el éxito de la temporada.

La grabación de ambas composiciones ha sido he-
cha a base de piano, violines y bandoneones, con refrán
cantado por Mario Visconti el último de aquellos tan-
gos, lo que produce un admirable efecto.

CORREO DEL LECTOR

M. H. F. (Barcelona). — Recibido su artículo que reserva-
mos para ocasión oportuna.

E. G. A. (Almería). — Estimamos en lo que vale su ofre-
cimiento, pero debemos advertirle que para publicar sus
composiciones en nuestra revista es preciso que antes
hayan sido popularidades por algún artista de mérito o por
orquestinas populares. El público prefiere siempre lo cono-
cido a lo inédito.

Buscadora de emociones (Barcelona). — «Me encantaría soste-
ner correspondencia con algún joven formal, educado y
decidido para cambiar mútuas impresiones sobre el eter-
no tema del amor. Si existe alguno dispuesto a compla-
cerme, escriba a «Compadrito», quien me reservará las
cartas.»

Chulapaza (Madrid). — No hemos publicado las letras de
estas revistas a que usted alude porque son una birria,
encallamente. Por lo demás nos tiene a su disposición.
Gracias las de usted, ¡chulapaza!

COMPADRITO.



¡LOS EXITOS DEL DIA!



Tres magníficas canciones criollas
de los celebrados autores R. Llurba y R. Iriarte
Impresionadas por la pareja ideal

CARMEN AUBERT Y MARIO VISCONTI

EN DISCOS



ELÉCTRICOS

SOLICÍTENSE EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS DEL RAMO

Ayuntamiento de Madrid
Imp. Garrofé.—Villarreal, 12-14.—Barcelona